

LOS VERDADEROS VALORES, ¿SON LOS QUE VALORAMOS?

Hay veces, que me pregunto... ¿de verdad valoramos nuestra vida? Y no me refiero a la vida de respirar, me refiero a la vida psicológica, una vida a la que a veces no le damos importancia a que existe y que sin ella, no estaríamos vivos de verdad. Lo que vivimos día a día, lo que vemos, lo que sentimos, lo que nos hace ser verdaderamente felices, sentirnos queridos.



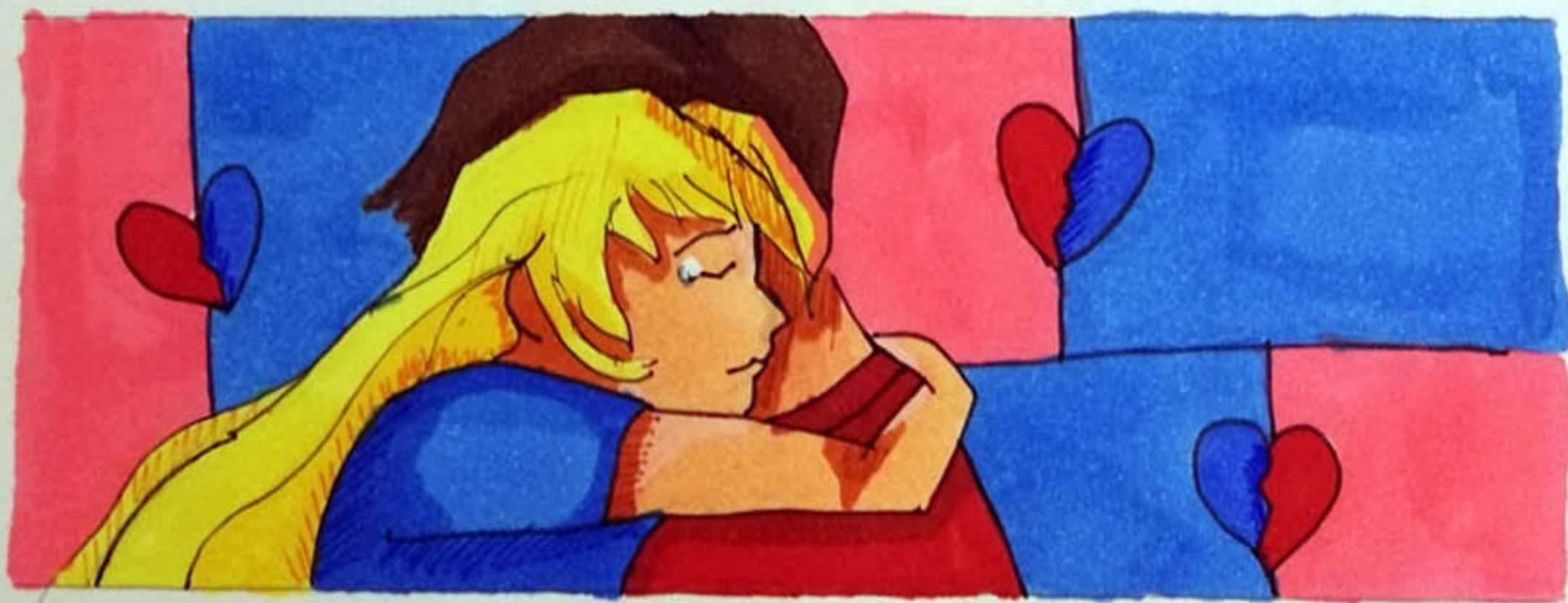
Si te metes más en este asunto, te darás cuenta de que, si tu vives la vida, otros la vivirán contigo, les contagiarás tus ganas de vivir, y junto con ellas tu felicidad, y así sucesivamente, de modo que todos seamos felices con todo.



Cuando pensamos en sentimientos negativos, nos fijamos en lo malo, pero no en lo bueno que hay en ellos, sin ellos hay veces que no haríamos lo correcto, por ejemplo el miedo a hacer algo que no se debe hacer por tu salud o seguridad, sin el, correríamos cualquier riesgo solo por curiosidad o simplemente porque parezca divertido, y eso tendría consecuencias no muy agradables que digamos.



Otra cosa que nos pasa mucho es empezar con un sentimiento negativo y acabar con uno positivo. Si tienes a alguien a tu lado cuando estás triste, él te ofrecerá su amor y consuelo. Luego, si reñimos, a veces acabamos riéndonos por el simple hecho de que era una tontería.



La gente a la que consideramos mala, no es mala, lo que pasa es que a esas personas no les han enseñado a valorar, ni siquiera saben valorar los valores de las otras personas, y por eso hacen lo que hacen, por eso es que tenemos que contagiarles la felicidad y enseñarles a valorar, y así fijarse en los sueños y las esperanzas.



Con todo esto podemos descubrir que no existe ni lo bueno ni lo malo, es solo una creencia de la realidad que en realidad tampoco existe, vivimos en un punto intermedio entre lo necesario y lo innecesario, somos felices aunque a veces no nos demos cuenta y por eso tenemos que valorar nuestros valores.



VALORAR ES VIVIR